

Crisis en la isla:

A falta de electricidad y combustible, Cuba suma la escasez de efectivo

Los que más padecen este nuevo problema son los adultos mayores.

CLAUDIA DUPEIRÓN | EFE

Falta la electricidad, el combustible y ahora, además, escasea el efectivo en los bancos de Cuba, como lo atestiguan las largas colas, principalmente de personas mayores, que por horas se agolpan ante las sucursales.

“¿Por qué los ancianos para cobrar, de cualquier nivel que seamos, pasamos tanto trabajo? Algunos tenemos más de 80 años y atravesamos muchas dificultades a la hora de obtener en efectivo nuestra jubilación”, cuestiona Manolo Humberto Artola, un habanero de 81 años que hizo una fila de varias horas para conseguir apenas un puñado de billetes en una filial de La Habana Vieja.

Cada mes Artola debe caminar en la madrugada dos kilómetros

de su casa al banco, en la mayor parte de las ocasiones a oscuras, debido a los prolongados cortes eléctricos que sufre la isla.

Después de horas de espera, los clientes a veces no consiguen su dinero en metálico porque el efectivo disponible se agota, los cajeros no funcionan por la falta de electricidad, de conexión a internet o por las frecuentes averías en unos equipos obsoletos.

“Yo me tengo que levantar a las tres de la mañana para coger un buen turno en el banco cada vez que necesito cobrar mi jubilación, que son unos 6.000 pesos” (unos 13 dólares al cambio informal), relata Mario Navarro, de 79 años, en otra cola de La Habana Vieja.

“Después de cierta edad, uno no puede hacer eso”, se queja tras explicar que no usa aplicaciones de

celular ni canales digitales de pagos porque “no entiende nada de eso”. Una de cada cuatro personas tiene más de 60 años en Cuba, uno de los países más envejecidos de América.

Navarro, que desde hace nueve años compagina su pensión con un empleo de cuidador de autos para “poder vivir mejorcito”, recibe una de las jubilaciones más elevadas y, sin embargo, apenas le alcanza para cubrir sus necesidades básicas.

Ante las complicaciones, mejor usar el efectivo

Cuba limitó en agosto de 2023 a 5.000 pesos el retiro máximo de efectivo de un cajero para personas físicas. Actualmente muchas sucursales bancarias han tenido que

reducir esa cantidad temporalmente por falta de disponibilidad.

La restricción se incluyó dentro de la llamada “bancarización”, un plan que pretendía limitar las operaciones en metálico para contener una inflación desbocada que estaba erosionando el poder adquisitivo de los cubanos.

El proceso, relacionado también con el intento de contener el mercado informal y afrontar la falta de billetes en la calle, ha sido controvertido y cuestionado, incluso en medios oficiales.

La falta de electricidad, los frecuentes fallos en la conexión a internet y las limitaciones para retirar después el dinero de los bancos hace que muchos establecimientos privados, incluso con la amenaza de multas, prefieran el efectivo o cobren comisiones a los pagos electrónicos.

Los expertos también apuntan a la desconfianza de personas físicas y jurídicas en el sistema bancario tras las restricciones a la retirada de dinero en metálico, tanto en moneda nacional como en divisas.

Recientemente, el Banco Central de Cuba puso en marcha un plan piloto para pagar a jubilados y pensionados en establecimientos privados, con el efectivo que acumulan y no ingresan en sus cuentas, aunque aún no es muy conocido.

“No sabía que existía, preguntaré ahora al entrar al banco”, dice Doraida González, de 77 años, quien lleva tres horas esperando en la fila.



LOS CUBANOS llegan de madrugada a hacer fila en los bancos.

EFE